



ARGENTINA 2018

**VISIÓN DE LA PRESIDENCIA
ARGENTINA G20 2018**

CONSTRUYENDO CONSENSO PARA UN
DESARROLLO EQUITATIVO Y SOSTENIBLE

Buenos Aires, 1 de diciembre de 2017

En nombre del pueblo argentino, es un honor darles la bienvenida a la presidencia argentina del G20.

Estamos orgullosos de tener esta oportunidad de demostrar nuestro compromiso con la cooperación internacional, el multilateralismo y la gobernanza global. Durante nuestra presidencia lideraremos los esfuerzos del G20 con el espíritu de un mediador de buena fe.

Cuando nos reunamos en Buenos Aires en 2018, habrán pasado 10 años de la Cumbre de Líderes de Washington DC. Este décimo aniversario nos plantea el desafío de reflexionar sobre todo lo que el G20 ha logrado y sobre cómo mantener su efectividad como un foro clave para la coordinación y la gobernanza macroeconómica global. Para resolver los desafíos de hoy y de mañana debemos actuar con el mismo sentido de urgencia que nos convocó a unirnos en 2008.

Con una visión centrada en las personas, Argentina pondrá al desarrollo, la equidad y la sostenibilidad al frente de la agenda del G20. Dedicaremos nuestros mejores esfuerzos para cumplir con la tarea que nuestros socios nos encomendaron, conduciendo al G20 bajo el lema “Construyendo consenso para un desarrollo equitativo y sostenible”. El mundo ha cambiado de manera fundamental. La globalización ha transformado nuestras economías, sociedades y prácticas de trabajo. Ha sido una piedra angular del crecimiento y el desarrollo, pero sus beneficios no han sido compartidos equitativamente. Este es el momento en que debemos renovar nuestros compromisos con la meta más amplia de no dejar a nadie atrás. Este es el momento de construir nuevos puentes alrededor del mundo.

Espero recibir a todos los Líderes en Buenos Aires el 30 de Noviembre y el 1 de Diciembre de 2018 y trabajar juntos para contribuir a dar forma a nuestro futuro común.

Mauricio Macri
Presidente de Argentina

A DIEZ AÑOS DE LA PRIMERA CUMBRE DE LÍDERES

Tanto durante como luego de la crisis financiera, el G20 demostró ser un foro efectivo. Durante los últimos 10 años, tuvo éxito en impedir una depresión global, fortalecer la arquitectura financiera internacional, reformar el sistema financiero y hacer más equitativa la tributación internacional. El G20 ha brindado un ámbito para que los Líderes entablen un diálogo permanente y constructivo sobre las cuestiones globales más apremiantes del siglo XXI.

Hoy, a diferencia de 2008, el crecimiento global es firme. Sin embargo, debemos tener un optimismo cauteloso debido a la persistencia de algunos riesgos. Errores en las políticas, la materialización de riesgos geopolíticos, o correcciones súbitas en los mercados financieros pueden alterar rápidamente la calma actual.

El crecimiento no ha beneficiado a todos y esto ha socavado la confianza de la gente en la globalización. Las constantes preocupaciones acerca de la desigualdad son un recordatorio poderoso y cotidiano de que necesitamos hacer más para asegurarnos que el crecimiento sea compartido equitativamente.

En Hamburgo, los Líderes del G20 acordaron “promover una mayor inclusión, justicia e igualdad en nuestra lucha por alcanzar el crecimiento económico y la generación de empleo”. Si bien hubo un consenso inequívoco sobre estos objetivos fundamentales, también hubo diferentes posturas acerca de los caminos que deberíamos tomar, tanto individual como colectivamente, para alcanzarlos. Pero dirigimos nuestros esfuerzos comunes hacia un acuerdo y prevaleció la voluntad de compromiso. Aquí es donde radica un importante valor del G20: el de proveer un mecanismo para procurar consensos, y esforzarnos colectivamente en la búsqueda de nuestros objetivos compartidos. Nuestra presidencia construirá sobre la base de estos acuerdos alcanzados tan arduamente. Abordaremos los temas de la agenda actual del G20 de una manera que enfatizará la continuidad del diálogo y la búsqueda de puntos en común. Estamos proponiendo prioridades sobre las que creemos que existe un interés común y con el apoyo de nuestros socios, intentaremos que el consenso sea un pilar central de nuestra presidencia.

QUIÉNES SOMOS DEFINE NUESTRA VISIÓN

Quiénes somos, dónde estamos y hacia dónde vamos darán forma a la visión de nuestra presidencia. Argentina es un país en desarrollo multicultural en el que personas de diferentes orígenes, creencias y religiones coexisten en forma pacífica en una identidad plural. Somos un país extenso y diverso en el sur de las Américas. Estamos viviendo un cambio trascendental. Creemos firmemente que un futuro promisorio reside en una creciente integración con el mundo.

Nuestra presidencia intentará plasmar la expresión no sólo de un país sino la de una región. América Latina y el Caribe tiene mucho para ofrecer al orden mundial, a través de su gente talentosa, sus abundantes recursos naturales, y como una región de paz y cooperación. Llevaremos al centro del G20 las aspiraciones y las preocupaciones de esta parte del mundo en desarrollo que, al igual que Asia y África, tiene una población diversa y vibrante, deseosa de nuevas oportunidades.

EL TEMA DE LA CUMBRE

¿Qué es diálogo sin consenso? ¿Qué es poder sin equidad? ¿Qué es desarrollo sin sostenibilidad? Estas son tres preguntas que merecen ser formuladas. Nuestro tema, “CONSTRUYENDO CONSENSO PARA UN DESARROLLO EQUITATIVO Y SOSTENIBLE”, aspira a generar una conversación global acerca de cómo lograr este objetivo.

La coordinación internacional de políticas es una ardua tarea. Y sin embargo, creemos que un enfoque consensuado de las negociaciones es fundamental para potenciar el progreso internacional. Una red articulada de grupos de trabajo y reuniones periódicas forma la base de la construcción de consenso del G20. Este consenso sólo puede alcanzarse si es perseguido con un sentido de equidad, igualdad y verdadera asociación.

La equidad es una demanda de la gente alrededor del mundo. Resulta particularmente crucial en un entorno que cambia rápidamente y en el que es necesario incorporar a todos. Además, las consideraciones de equidad juegan un rol fundamental en el diseño y la implementación de reglas globales en una amplia variedad de temas. Una lección fundamental aprendida durante las últimas dos décadas es que los acuerdos globales que son percibidos como injustos difícilmente serán duraderos. El G20 debe buscar resultados que todos sus miembros perciben como equitativos.

La sostenibilidad es un valor central que debería servir como un enfoque unificador para el logro de objetivos ambientales, económicos y sociales. Velar por el cuidado de nuestra “casa común” es interés de todos porque todos compartimos la responsabilidad con nuestras futuras generaciones. Ahora es el momento de actuar.

Un crecimiento que es a la vez equitativo y sostenible es el pilar del desarrollo. Esta es la visión central de nuestras prioridades para 2018.

PRIORIDADES: HACIENDO NUESTRA CONTRIBUCIÓN

Nuestra presidencia se enfocará en tres cuestiones clave: el futuro del trabajo, la infraestructura para el desarrollo, y un futuro alimentario sostenible.

El futuro del trabajo: Liberando el potencial de las personas

El cambio tecnológico es extraordinario en su magnitud y en su velocidad. El surgimiento de nuevas tecnologías ha dado lugar al desarrollo de nuevas formas de trabajo que están cambiando rápidamente los procesos de producción en todo el mundo. Esto ofrece enormes oportunidades para alcanzar un desarrollo equitativo y sostenible, pero también presenta desafíos que están ejerciendo presión sobre la agenda del empleo, la protección social y la educación.

Las respuestas de política deben asegurar que la adopción de los cambios tecnológicos no genere exclusión, desintegración social o reacciones adversas. Proveer estas respuestas en forma coordinada también contribuirá a prevenir brechas excesivas en la adopción de tecnología entre países y una creciente desigualdad entre ellos.

Es necesario crear las condiciones para más y mejores empleos. Debemos proveer las herramientas y las habilidades para quienes están buscando un empleo, o para aquellos cuyos empleos están en riesgo de ser reemplazados por la automatización. Deberíamos explorar iniciativas globales que aseguren que todos tienen la oportunidad de desarrollar todo su potencial para beneficiarse de la nueva era tecnológica.

Intentaremos precisar los impactos que el cambio tecnológico está teniendo en la productividad, el crecimiento, el empleo y la desigualdad. Luego de una fase de diagnóstico, exploraremos las políticas necesarias para aprovechar las oportunidades y enfrentar los desafíos que presenta la tecnología.

La educación está en el centro de este debate. La educación empodera a las personas para forjar su propio futuro. Permite que puedan crear sus propias iniciativas y formar parte de una ciudadanía activa capaz de contribuir al desarrollo de un mundo que sea a la vez más equitativo y más sostenible.

Hacer que la nueva ola de avances tecnológicos sea lo más inclusiva posible requerirá una considerable inversión en capacitación y actualización de habilidades para la vida y el trabajo. También podrá requerir una adaptación en nuestras políticas fiscales o reformas estructurales. Este es el momento para forjar las oportunidades y las habilidades que prepararán a nuestros ciudadanos para el cambio.

Infraestructura para el desarrollo: Movilizando los recursos para reducir el déficit de infraestructura

La infraestructura es crucial para el desarrollo. La inversión en infraestructura impulsa el crecimiento y la productividad. Además, la infraestructura provee el acceso físico y digital necesario para que nuestros ciudadanos aprovechen las oportunidades de la economía del futuro.

A pesar de su importancia, la inversión en infraestructura es mucho menor de la que resulta necesaria para sostener un crecimiento vigoroso y hacerlo verdaderamente inclusivo. Según algunas estimaciones, la brecha global de infraestructura proyectada desde ahora hasta el año 2035 asciende a USD 5,5 billones. Al mismo tiempo, bancos e inversores alrededor del mundo disponen de 80 billones en activos, generalmente con bajos rendimientos.

Movilizar la inversión privada resulta fundamental para cerrar la brecha global de infraestructura. También puede asegurar mejores rendimientos para aquellos que hoy ahorran e invierten. Este objetivo doblemente beneficioso requiere cooperación internacional.

Intentaremos desarrollar la infraestructura como una nueva clase de activos mejorando la preparación de los proyectos, abordando las brechas en los datos sobre su rendimiento financiero, mejorando los instrumentos diseñados para financiar proyectos de infraestructura y procurando una mayor homogeneidad entre ellos.

Desarrollar la infraestructura como una nueva clase de activos se muestra muy promisorio para canalizar los ahorros de hoy hacia la infraestructura pública, los servicios eficientes de transporte, los servicios sanitarios básicos, los flujos de energía y la conectividad digital que harán de cada persona del presente un ciudadano global y trabajador del futuro.

Un futuro alimentario sostenible: Mejorando los suelos y aumentando la productividad

La seguridad alimentaria es un eslabón importante para lograr estabilidad y paz. En ningún otro caso la seguridad y el desarrollo están tan evidentemente interconectados y se refuerzan mutuamente como en los alimentos. Satisfacer las necesidades nutricionales de las poblaciones futuras requiere una manera sostenible de aumentar la productividad agrícola.

Los países del G20 somos actores clave en el sistema alimentario global. Nuestros territorios representan el 60% de las tierras agrícolas totales y son responsables de casi el 80% del comercio mundial de alimentos y productos agrícolas.

Los suelos son un componente clave del medio natural en el que se produce la mayor parte de los alimentos consumidos por la humanidad. Como un recurso limitado y no renovable, es necesario prestarles la mayor atención. Suelos sanos, fértiles y productivos son necesarios para la seguridad alimentaria y la salud humana, y su preservación resulta crucial para el desarrollo sostenible y para la vida en nuestro planeta.

Aproximadamente 10 millones de hectáreas de cultivos se pierden anualmente debido a la erosión del suelo. La reducción de la superficie disponible para la producción de alimentos causa una degradación irreversible que se vuelve dramática en países en desarrollo o regiones con alta inseguridad alimentaria.

Estamos frente a una valiosa oportunidad para promover un amplio debate acerca de la importancia del manejo sustentable de los suelos. El trabajo en esta cuestión estará orientado a explorar cómo el G20 puede proporcionar la coordinación internacional necesaria para fomentar la colaboración público-privada entre industrias, gobiernos, agencias internacionales, asociaciones de productores agropecuarios y la sociedad civil.

CONSTRUYENDO SOBRE EL LEGADO: ASEGURANDO LA CONTINUIDAD

Argentina se apoyará en el valioso legado de las presidencias pasadas en una amplia gama de temas.

Empoderando a las mujeres

Como resultado de la desigualdad estructural, la aplicación de políticas tiene distintos impacto para las mujeres y los hombres. Es por eso que resulta imprescindible para nuestra presidencia promover una estrategia de transversalización de la perspectiva de género en toda la agenda del G20. Sabemos que la única manera de alcanzar un verdadero desarrollo equitativo y sostenible es asegurando que tanto las mujeres como los hombres se beneficiarán del mismo por igual. Impulsaremos el empoderamiento de las mujeres, la eliminación de disparidades de género en el empleo, la ciencia, la tecnología y la educación, y la protección contra todas las formas de violencia basadas en género.

Combatiendo la corrupción

La corrupción erosiona la confianza e inhibe la voluntad de cooperar. Combatir la corrupción y lograr la transparencia resultan centrales para la equidad. Cuando se produce una conducta corrupta, recursos valiosos se desvían de su uso para el bien común, afectando particularmente a los más vulnerables. Altos niveles de corrupción están asociados con menores niveles de inversión y crecimiento, igualmente afectando a la productividad. Continuaremos la plena implementación del Plan Anti-Corrupción 2017-2018, enfocándonos en dos prioridades básicas: conflictos de intereses y corrupción y empresas del Estado.

Fortaleciendo nuestra gobernanza financiera

Los flujos de capitales pueden reportar beneficios significativos a los países. En Hamburgo acordamos continuar mejorando el sistema que subyace a los flujos

internacionales de capitales. Continuaremos monitoreando los riesgos asociados a la volatilidad y analizaremos la experiencia de los países con las medidas macroprudenciales y las herramientas de gestión de flujos de capitales. Además, seguiremos fortaleciendo la red de seguridad financiera mundial, que es crucial para prevenir y mitigar los efectos de una crisis económica y financiera. También procuraremos generar consenso sobre la conclusión, en 2019, de la Decimoquinta Revisión de Cuotas del FMI, incluyendo una nueva fórmula para el cálculo de las cuotas.

Continuando el trabajo hacia un sistema financiero fuerte y sostenible

El programa del G20 de reformas del sector financiero ha logrado un sistema financiero resiliente. Se ha realizado un progreso sustancial para aumentar la resiliencia de las instituciones financieras, terminar con el problema de las instituciones “demasiado grandes para quebrar”, transformar la banca paralela en financiación de mercado más sólida y hacer más seguros los mercados de derivados. Trabajaremos con vistas a la plena realización del paquete de reforma financiera y su implementación, evaluaremos sus efectos iniciales en la economía, particularmente en infraestructura, y continuaremos monitoreando cualquier riesgo a la estabilidad financiera.

Mejorando la equidad del sistema impositivo global

La agenda impositiva internacional está siendo influida por las oportunidades y los desafíos del cambio tecnológico, particularmente la digitalización. Combatir el fraude y la evasión fiscal es clave. Trabajaremos por la implementación oportuna de los compromisos de transparencia, así como de nuestras acciones para evitar la erosión de la base imponible y el traslado de beneficios. También abordaremos las preguntas fundamentales relativas a cómo la economía digital genera valor, dónde el valor es creado y cómo los impuestos pueden ser reportados y recaudados de manera equitativa, eficiente y efectiva sin generar barreras a la innovación.

Cooperando en comercio e inversiones

El comercio es un motor del crecimiento, pero el comercio justo es un motor del desarrollo, que requiere instituciones globales equitativas y reglas claras. Necesitamos un sistema basado en reglas que sean fuerte y consistente con la OMC a nivel multilateral, regional, bilateral y nacional. Repensar un sistema efectivo para estrechar los vínculos de comercio e inversiones es una tarea crucial para reactivar el crecimiento inclusivo, la creación de empleo y la participación de las micro, pequeñas y medianas empresas en las cadenas globales de valor. Estos serán los principios que orientarán la presidencia de Argentina en la agenda de comercio.

Asumiendo la responsabilidad en la acción por el clima

El cambio climático nos exige una acción urgente y colectiva. En Hamburgo reafirmamos nuestro compromiso con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la Agenda de Acción de Addis Abeba sobre la Financiación para el Desarrollo. Además, en la Actualización de Hamburgo enumeramos nuestras acciones concretas y colectivas. Siguiendo estos lineamientos, las prioridades de nuestra presidencia girarán en torno a promover la adaptación al cambio climático y a los eventos climáticos extremos con foco en infraestructura, educación, construcción de capacidades y creación de empleo, así como desarrollar trayectorias de largo plazo de emisiones de gases de efecto invernadero.

Avanzando en la transición hacia sistemas de energía más flexibles y limpios

El G20 puede realizar una fuerte contribución a la transición energética dando forma a sistemas energéticos más flexibles, transparentes y limpios. Construiremos sobre la base del Programa Rector de Eficiencia Energética acordado en China en 2016 y el Conjunto de Herramientas de Energías Renovables creado bajo la presidencia de Turquía en 2015, los cuales proveen un enfoque orientado a la acción de las cuestiones más importantes de la agenda energética global. En línea con lo realizado con África Subsahariana y el Asia Pacífico en las presidencias turca y china respectivamente, estudiaremos la accesibilidad y asequibilidad de la energía en América Latina y el Caribe. Argentina también impulsará otras cuestiones relevantes de la agenda de energía tales como combustibles fósiles ineficientes que fomentan el consumo excesivo, y la transparencia de los datos energéticos.

LLEGANDO A TODOS

Argentina ha invitado a España, Chile y los Países Bajos a participar en las reuniones del G20. También hemos invitado a los presidentes de la Comunidad del Caribe (Jamaica), ASEAN (Singapur), Unión Africana (Ruanda) y NEPAD (Senegal). Dado el fuerte énfasis de nuestra presidencia en la inversión en infraestructura, hemos invitado al Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y al CAF-Banco de Desarrollo de América Latina. También esperamos la continua contribución de los organismos internacionales, incluyendo las Naciones Unidas, el FMI, el Banco Mundial, la OMC, la OCDE, el Consejo de Estabilidad Financiera (FSB) y la OIT.

Las soluciones globales requieren una participación más fuerte y más amplia. Construir consensos para un desarrollo equitativo y sostenible requiere el compromiso no sólo de los gobiernos sino de todos los sectores de la sociedad. Promoveremos un diálogo integral y plural con Business20, Women20, Labour20, Think20, Civil20, Science20 y Youth20.